

Cuando los peces mueren de sed

Francisco Domínguez

Médano, 1964-01-18: 4.

Cuando Martín de Ugalde pisó la tierra paraguana por vez primera, me encontraba entre los que ya conocían la excelente calidad humana del escritor viajero y de como se las llevaba para decir y escribir tan bien las cosas que se llevan por dentro.

Fue precisamente todo ello lo que movió la conversación acerca de las muchas cosas interesantes que todo escritor vislumbra existen en esta maravillosa tierra cruzada por "los mil caminos de Paraguaná"... como la definiera la ponderada pluma de mi amigo el jurista J. R. Duque Sánchez.

En realidad el inquieto escritor ya traía en cartera proyectos y planes para ir por sus propios pies tras la huella de lo que aún queda en el recuerdo de la visita añeja del cabo San Román o del polvo calcinado removido por la brisa pertinaz de lo que otrora fuera el primer lugar del asentamiento hispano cerca de la bahía de Los Teques.

Y así fué. La visita impostergada a lo que de añejo y ancestral tiene la cara tierra plana peninsular, visita sin ojo turístico, trazada con plan de inspección a la clásica ciudad, las ventanas, la cruz, la primera catedral, el cercano fortín, los tesoros artísticos celosamente cuidados por el ungido levita y para "ver y creer" según Santo Tomás, la belleza extraordinaria de la arenilla que evoca el sumergir en ella los dedos de las manos el recuerdo del inmenso desierto centro africano según el decir de los viajeros.

Porque para Martín de Ugalde ha sido un recorrido extraordinario. Punto Fijo, Amuay, Los Taques, Moruy, San Román Arriba y Coro, La Vela, es decir, centro y sur, oriente y occidente del país, que en interesantes reportajes encontramos en "Cuando los peces mueren de sed".

Este libro es parte de la geografía venezolana en 3 docenas de excelentes reportajes criollos, sabrosos, en el cual olvidamos el tedioso número de las páginas... Ese es el rico y admirable libro especie de monografía de nuestra anchurosa tierra que acaba de publicar Martín de Ugalde. De él sale con lujo de detalles desde los innumerables caminos de Paraguaná con un pedazo de queso de chivo y una deliciosa conserva de leche de cabra entre las manos para aliarnos crónicas tan llenas de sabor criollo como "Moruy ya tiene Cine", "Santísima Cruz de Mayo", "El pequeño mundo de anime" y "Cristo en guayuco", entre otras...

El aporte de Martín de Ugalde a la literatura venezolana es valiosa. Es la contribución perenne de lo hispano en nuestras letras y en nuestras costumbres. es la maravillosa intención del aporte inmigratorio en el condimento criollo. Es el pensamiento y la obra del escritor, del periodista extranjero hecho aquí por la fuerza del amor y del sentir en venezolano puro, con sincerísima visión criolla... "La que se ofrece a los ojos nuevos de un inmigrante"... De un inmigrante de la calidad excelente y humana del cuentista Martín de

Ugalde, autor de "Cuando los peces mueren de sed", magnífica colección de crónicas viajeras.